


|                 |                                     |                                 |  |
|-----------------|-------------------------------------|---------------------------------|--|
| <b>MAGAZINE</b> | Tirada: <b>396.752</b>              | Sección: -                      |  |
|                 | Difusión: <b>277.921</b><br>(O.J.D) | Espacio (Cm_2): <b>880</b>      |  |
| Nacional        | Audiencia: <b>1.092.000</b>         | Ocupación (%): <b>84%</b>       |  |
| Dominical       |                                     | Valor (Ptas.): <b>2.016.504</b> |  |
| Semanal         | <b>24/07/2005</b>                   | Valor (Euros): <b>12.119,43</b> |  |
|                 |                                     | Página: <b>12</b>               | Imagen: <b>Si</b>  |



Emprendedor. Trías de Bes, nacido en Barcelona en 1967, es profesor y dirige una consultoría especializada en innovación en la que trabajan 50 personas.

## Entrevista

# Fernando Trías de Bes

### “La felicidad es un punto al que se va pero al que nunca se llega”

Un día, este profesor de ESADE escribió un cuento a dos manos con su colega de oficio Álex Rovira. De “La buena suerte” vendieron dos millones de ejemplares. Vuelve con otro best-seller, “El vendedor de tiempo”, una sátira casi kafkiana sobre cómo el mercado se ha adueñado de nuestro tiempo. A sus 37 años, es todo un pensador.

por Elena Pita fotografía de Paco y Manolo

Le llamo desde el aeropuerto para garantizarle que llego a tiempo (tiempo, que a partir de ahora y según él llamaremos T, por ganar T). Hablamos muy brevemente y lo último que me dice es: “El T es lo único que importa, lo único que es tuyo”. Fernando Trías de Bes es un hombre abreviado: insaciable inventor de fórmulas para robarle T al T. Nació en Barcelona en 1967 y dedicó sus primeros 20 años a cultivar el amor a la música (componiendo) y a la literatura (leyendo y escribiendo), y entonces una anécdota del destino le llevó a la carrera de Empresa (ESADE) donde hoy es profesor, además de dirigir medio centenar de personas en su consultoría de marketing.

Pero el T le ha ido descubriendo su auténtica vocación. Sentado junto a su colega Álex Rovira, una tarde escribieron un cuento a dos manos sobre la buena suerte, para demostrar que la fortuna no es de quien le toca sino de quien se la trabaja. La faena de *La buena suerte* les llevó ocho horas y en un año han vendido dos millones de ejemplares, traducida a 40 idiomas. Ahora Fernando, mientras enseña a sus alumnos que lo único importante es la creación y el altruismo (sic), ha presentado *El vendedor de tiempo*: una sátira que denuncia cómo el mercado se ha adueñado del hombre mediante la infalible fórmula de dominar su T. Su próximo desembarco será la ficción pura, en formato de micro relatos que escribe aprovechando el T de los aviones (y esto no es broma) y admirando a Augusto Monterroso.

**P.** Primero inventaron (él y Álex Rovira) la suerte y la *psiconomía*, y ahora usted ¿pretende inventar el tiempo?

**R.** Más que inventarlo lo que quiero es denunciar la *locura* en la que nos está sumiendo la gestión del tiempo. La saturación y la velocidad que vivimos empieza a pasar factura. Me gustaría que la gente tomara conciencia de esto: hemos hipotecado nuestra vida al sistema.

**P.** La selección sería la mejor fórmula para ganar tiempo, pero, ¿en qué consiste realmente esa selección?

**R.** En ser consciente de que el tiempo es un bien escaso: es el que es y se acaba. Porque tenemos la sensación de que es infinito o, como decía Hemingway, “vivimos esta vida como si lleváramos otra en la maleta”. Además, esta sociedad hedonista que sólo vive el presente, que oculta hasta la muerte, termina por contagiar la sensación de que el tiempo no importa. Ser selectivo es no repartir el pastel a todo el que aparece, porque cuando vengan tus amigos no quedará ni un trozo: hay verdaderos ladrones de tiempo. Como dijo mi admiradísimo Monterroso: “La sociedad intenta destruirte, convenciéndote para cosas que en realidad no deseas hacer”.

**P.** Cierto que cada vez abreviamos más y nos comunicamos menos y, paradójicamente, cada vez tenemos menos tiempo: ¿quién, qué nos roba el tiempo?

**R.** El mercado, que tras la caída de los regímenes jerárquicos y debido a la pérdida de valores en el mundo occidental, lo está ocupando todo, poniéndose en peligro a sí mismo. Yo soy defensor del libre mercado, pero sé que todo sistema, además de mercado, necesita jerarquía y valores. De modo que nosotros mismos nos robamos el tiempo. Sería ingenuo señalar a alguien o algo: existen errores colectivos e inconscientes.



**P.** ¿Cuánto costaría un minuto de tiempo aquí y ahora?

**R.** En base al salario medio español, año 2004, un minuto de tiempo cuesta 15 céntimos.

**P.** Vender tiempo era una amenaza para el sistema en *Un lugar aleatorio* (universo de su novela). ¿Y aquí, qué ocurriría si la gente se diera al tiempo libre?

**R.** He pensado mucho sobre ello, y existen dos supuestos. En el primero no hay amenaza externa, todos, incluidos chinos y americanos, actuamos así, entonces no pasaría nada: el trabajo se equilibraría en torno a lo esencial, y se generarían otros valores y otros intercambios. Hoy tenemos tecnología suficiente para conseguir las necesidades básicas con poco esfuerzo, nadie moriría de hambre. Pero como se dice en el libro: al final, es el miedo lo que mata todo. Y aquí entramos en el segundo supuesto, que un país no actúe así, entonces aparece la amenaza. ¿Por qué el PIB tiene que crecer siempre? Pues porque si otra economía crece más que tú, se convierte en una amenaza: todo nace en el miedo. A veces, ser fuerte implica no ser libre.



|   |           |                                     |                                |  |
|---|-----------|-------------------------------------|--------------------------------|--|
|  |           | Tirada: <b>396.752</b>              | Sección: -                     |  |
|   |           | Difusión: <b>277.921</b><br>(O.J.D) | Espacio (Cm_2): <b>671</b>     |  |
| Nacional  | Dominical | Audiencia: <b>1.092.000</b>         | Ocupación (%): <b>64%</b>      | Valor (Ptas.): <b>1.537.215</b>  |
| Semanal   |           | <b>24/07/2005</b>                   | Valor (Euros): <b>9.238,85</b> | Página: <b>13</b>  |
|   |           |                                     | Imagen: <b>Si</b>              |  |

**P.** ¿Distribuir tiempo es equiparable a distribuir la riqueza?  
**R.** No, es equiparable a distribuir poder. El poder es el ratio entre el tiempo que obtengo de los demás dividido por el tiempo que yo invierto para obtenerlo.  
**P.** ¿Es objetivo de la sociedad de consumo despojar de tiempo al individuo?, ¿es su forma de dominarlo?  
**R.** Es uno de los mecanismos mediante los cuales el sistema se relaciona con el individuo, para bien o para mal. Si ésta se articula bien, puede ser beneficiosa. Intento no ser fundamentalista: para mí la realidad es bastante neutra.  
**P.** ¿Cómo se pasa de la sociedad de consumo a la "sociedad del sentido" que usted propone?  
**R.** No lo sé, me temo que sólo por convulsión. Cuando el error colectivo se repite y alguien pega un grito: por desgracia casi siempre sucede lo mismo. Yo creo que en un par de generaciones los sistemas sociales evolucionarán hacia una especie de redes neuronales interconectadas: las nuevas tecnologías permiten un flujo de muchos a muchos, no de uno a muchos, como hasta ahora, lo que implica un grado de poder muy fuerte del comunicador. Esto, tristemente, es lo que se demostró el 14-M, y lo digo sin ninguna adscripción política. En el momento en que esa red neuronal funcione, será más difícil engañar, y esto traerá lo que llamo una sociedad del sentido. Otra vía es que el mercado se impregne de nuevos valores no reli-

giosos, como comercio justo, solidaridad social, etcétera.  
**P.** ¿Qué ocurriría en el sistema económico si todos a la vez nos deshiciéramos de nuestra hipoteca?  
**R.** Actualmente es un supuesto imposible: si vendemos todos, los precios caerían en picado.  
**P.** Podríamos dejar de pagar, directamente.  
**R.** De hecho, la suspensión de pagos familiar es un supuesto real que está regulado. Y se está contemplando mucho el riesgo de la morosidad, porque la gente se ha hipotecado al límite, al 60-70% de sus ingresos. Peter Caruana lleva tiempo advirtiéndolo sobre ello: hay riesgo.  
**P.** Propugna un capitalismo más habitable: ¿es posible o el capitalismo es por esencia inhumano, egoísta...?  
**R.** Sí, según Adam Smith, el egoísmo es el motor del individuo capitalista, que buscando su óptimo personal contribuye a lo global. Pero está demostrado que no siempre es así. No existe la perfección, pero hay que buscar un sistema que dé libertad al individuo para que, mediante su propio interés, se convierta en motor de la economía sin que eso se convierta en un fin en sí mismo, porque entonces falla. La solución la vamos fabricando y destruyendo entre todos, y esa es la historia de la Humanidad.  
**P.** ¿Para qué necesita un empresario la utopía?, ¿para qué la necesita el sistema?  
**R.** Para darle sentido a los individuos que configuran la empresa. El fin último es un beneficio que justifique el riesgo, pero a medio/largo plazo la empresa tiene que contribuir al sentido de la sociedad.

**“Sólo entre los aviones que cojo a la semana saco unas siete horas de trabajo, estupendas para escribir sin que nadie te interrumpa. Cuando me siento ya sé el fragmento que voy a abordar”**

**P.** Tipo Corriente (el prota) vende tiempo en frascos: ¿usted qué vende en su consultoría especializada en innovación?  
**R.** Investigamos la opinión y la relación de los clientes con determinados productos, o sea: estudios de mercado. Innovación es estudiar las tendencias sociales y ver la idoneidad de productos nuevos. Es decir, que estoy en plena rueda del sistema, y esto me ha permitido dibujarlo con simplicidad.  
**P.** Escribiendo sobre estos asuntos se ha propuesto además "alfabetizar sentimentalmente a los ejecutivos". ¿Quién o de qué modo se alfabetizó usted mismo?  
**R.** Esa frase es de Álex, y se refiere al humanismo, a la posibilidad de hacer negocio con sentido, por algo y no sólo por beneficio: la posibilidad de que el mercado se inunde de valores. En cuanto a mí, yo siempre he sido un amante de las humanidades; estoy en ESADE porque mi hermano me dijo: la pública está fatal, métete en la privada.  
**P.** Pero ¿usted no quería dedicarse a esto?  
**R.** Yo estaba pensando en ser médico, pero hice empresariales porque combina muy bien letras con matemáticas. El mundo de la empresa me gusta, pero no me llena como el arte: lo único que puede realizarnos es la creatividad y la ayuda al otro. Yo me voy descubriendo a mí mismo.  
**P.** Su próximo proyecto es ficción pura: ¿usted de dónde saca el tiempo?

**R.** Voy a publicar un libro de cuentos, también escribo relatos y he empezado una novela. Me organizo mucho y tengo mucha capacidad de trabajo. Sólo entre los aviones que cojo a la semana saco unas siete horas de trabajo, estupendas para escribir: sin móvil, sin nadie que te interrumpa. Cuando me siento ya sé el fragmento que voy a abordar, porque lo he preparado entre la ducha y el metro.  
**P.** Y a la familia, ¿qué le dedica?  
**R.** Bastante, a diario, y el fin de semana completo menos unas horitas que a veces negocio para escribir. No ver la tele supone casi dos horas diarias.  
**P.** ¿Se ha aplicado bien a sí mismo las teorías de la buena suerte: es un hombre plenamente feliz?  
**R.** Soy una persona satisfecha. La felicidad es saberse en el camino de la misma. La felicidad es un punto al que se va pero al que nunca se llega, como el norte de la brújula.  
**P.** ¿Cuál es esa solución a la opresión del sistema que le permite ser optimista?  
**R.** Mi optimismo es innato. Quizá sea un ingenio, pero creo que el amor y el bien se imponen al mal, siempre. ■

## Ocho microcuentos sobre "T"

Por Fernando Triás de Bes

El profesor y escritor redacta para MAGAZINE ocho breves cuentos con el tiempo (T) como protagonista.

**1.** Érase una vez... una sola vez.  
**2.** Érase una vez una vida que tomó forma en la persona equivocada. Sólo una de ambas se aperció del error.  
**3.** Érase una vez un hombre que siempre se lamentaba de que no tenía tiempo, lo que enojó mucho (¡pero que mucho!) a sus minutos, pues ellos hubieran jurado que duraban como los demás.  
**4.** Érase una vez el Tiempo, cuyos más ínfimos e indivisibles fragmentos nacían y morían en algún momento de su Pasado y Futuro, instantes que nadie conocía y que sólo el Tiempo

tenía bien Presente.  
**5.** Érase una vez un hombre quien, en el momento de morir, solicitó desesperadamente un reloj.  
**6.** Érase una vez un instante tan breve, que ya pasó.  
**7.** Érase una vez un hombre quien, tras morir, volvía a nacer para repetir su vida de nuevo. Tras unas cuantas vueltas, le presentó su dimisión a la eternidad.  
**8.** Érase una vez un avisado alquimista quien vendía el Elixir de la Inmortalidad. Ésta se alcanzaba al naiciar un frasco de jarabe a razón de una cucharada al año. Cabían docientos (de las soperas).

¿Qué tiene que ver la falta de tiempo con la pérdida de la espiritualidad?  
**R.** Es la pérdida de valores espirituales lo que hace que el mercado lo domine todo, y como el mercado se relaciona con el individuo mediante la dedicación de su tiempo al sistema, conclusión: aparece la falta tiempo.  
**P.** Fernando, se propuso al escribir este libro despertar las conciencias. ¿Qué tal va la suya, despierta, tranquila?  
**R.** Estoy en el sistema y hago muchas cosas que no son las que querría hacer. Pero no por ello pego bandazos: voy redescubriéndome a mí mismo, y mi utopía va cambiando y ese norte es lo que dirige mi conciencia.  
**P.** Ha escrito una sátira que raya en el surrealismo, leyéndola ¿se gana o se pierde tiempo?  
**R.** Según las cartas que me llegan, se gana. Además, la risa alarga la vida y el humor aumenta la productividad.

⊕ "El vendedor de Tiempo. Una sátira sobre el sistema económico" (Editorial Empresa Activa), de Fernando Triás de Bes. En la web [www.empresaactiva.com](http://www.empresaactiva.com).